

NADIE NADA

[...Pero, sin embargo, no cayó.]

[...Le quitaron todo lo que tenía. A partir de ahí, empezó a ser él mismo.]

[...Al final quiso ser funambulista. Eso fue lo único que dejó de ser.]

[...Cerró todas las ventanas, pero dejó la puerta abierta sin la llave puesta.]

[...Cogió aire y en su último aliento, gritó: ¡quiero volver a nacer!]

[...Luchó por ser el último de la fila. Su lentitud lo hizo libre para siempre.]

[...Aunque hizo del desastre una luz extraordinaria no consiguió cegar a nadie.]

[...Cuando se dieron cuenta, habían pasado toda la vida hablando por hablar.]

[...Pero, todavía, tenía toda la vida por delante para dejarse morir.]

[...Fue la primera y última vez que le dejaron respirar.]

[...Resultó ser tan razonable que rozó la locura. Le llamaron el invisible.]

[...Se rindió tantas veces como fue posible, se rindió por encima de sus posibilidades.
Pasó a ser un esclavo ejemplar. Ya nunca más se levantó del suelo.]

[...Leyó casi todos los libros del mundo. Tenía entre sus manos el último ejemplar que le faltaba. Ambos se quedaron sin palabras.]

[...Se había entendido con el error como nunca antes. El propio error se cansó de equivocarse.]

[...Solía pedirle a la gente que le pellizcase para despertase de ese sueño en el que vivía.
Cada uno de esos moratones serían la mejor marca de guerra que hubiese imaginado.]

[...Agotado de ver vidas inertes instauró la dictadura de la felicidad.
Lo encontraron días después malherido en un callejón oscuro cuando nadie pasaba por allí.]

[...Vivieron sus mejores años bajo un estado de falsa seguridad que, inevitablemente, los indujo al vacío. Completamente desarmados, también se habían quedado sin alma.]

[...Estaba obsesionado con contar el número exacto personas que quedaban con brillo en la mirada. Todas se encontraban en el único sitio donde podían estar: en el útero materno.]

[...Sobre la tierra todavía quedaba quien se dedicaban a luchar. Entonces, las mujeres se quedaron solas para siempre.]

[...Lo que sucedió es que confiaron en que las dueñas de la palabra los salvaran de su
desgracia. Pero ellas solo podían hacer poesía.]

[...No podía asumir abrir los ojos y afrontar aquella tragedia humana. Se los vendó cada día hasta que la tela acabó por invadir su boca y su gusto por el tacto de aquellas manos que solían limpiar las lágrimas de lo soportable.]

[...No paró de viajar. Cruzaba las fronteras clandestinamente y cuando el agotamiento le obligaba a descansar, seguía viajando con los ojos cerrados. Solo le quedaban fuerzas para ir hasta ese lugar donde dejaba de ser una de esas emigrantes ilegales para ser una de las que se dedican a romper las barreras del sonido.]

